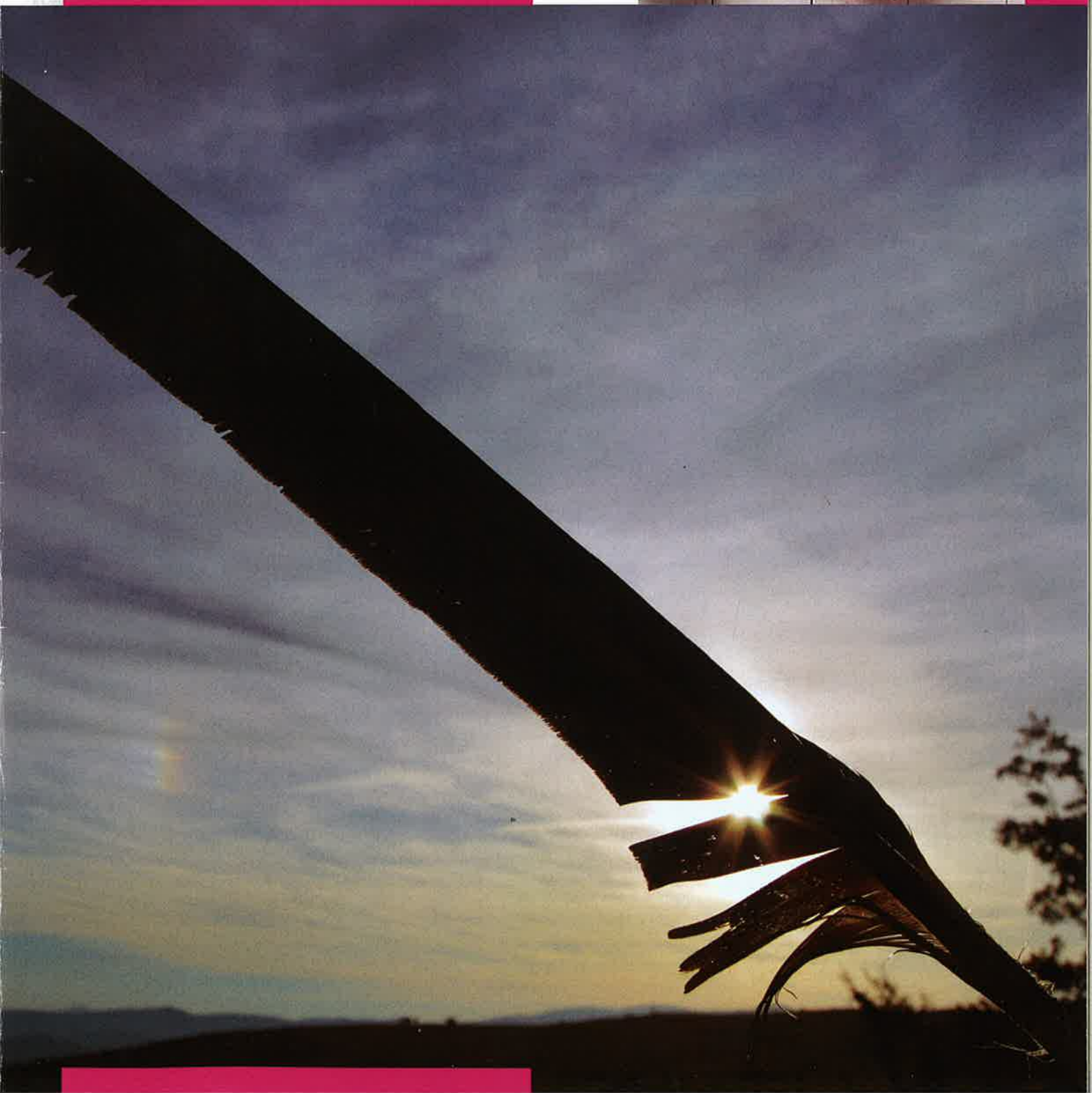
ADELCA

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE
LOS CARABEOS

Feliz Navidad

Nº 29



verano 2016

VI concurso fotográfico 2016

1º Premio: *Jana Piñel*
Atardecer en Somaloma

2º Premio: *Jesús Barrio*
Sacristía de Barruelo

3º Premio: *Loli González*

Bosque de la Cotorra

Premio popular, *Jesús Barrio*
Refugio para el invierno

X concurso de ollas 2016

Tras la degustación del jurado, los 10 premios recayeron en:

1º.- Rosa Venero, Peña Bar Ezquerra de Entrambasaguas.
2º.- Nieves Abril, Peña Los Trasmeranos.
3º.- Karlos Carballeira, Polientes.
4º.- Rosa Mª Saiz de la Peña, Tu y Yo de Cuchia.
5º.- Luis Gómez, Peña Los Flequis de Reinosa.
6º.- Rafael Estebanez, Reinosa.
7º.- Pilar Castanedo, Peña Las Tarteras de Santander.
8º.- Mª Jesus Rios, Peña El Convento de Hoznayo.
9º.- Joaquín de la Torre, Peña Escalambrojos de Mataporquera.
10º.- Antoliano González, Peña Las Cachavas de Pámanes.

El concurso contaba con la colaboración del Ayuntamiento de Valdeprado del Río, las Juntas Vecinales de Arroyal, San Andrés y Barruelo, Posada de Los Carabeos y Carnicería El Rubio.

josé maría sánchez garcía

Para no perder las buenas costumbres, seguimos con la ya arraigada de entrevistar a algunos de nuestros mayores. En algunos casos, han tenido la suerte de seguir viviendo y disfrutando del bonito entorno que les vio nacer, y, en otros, se vieron en su día obligados a abandonar nuestro concejo y partir hacia tierras lejanas en busca de mejores condiciones de vida.

Siempre que podemos, recurrimos a ellos porque, como ya hemos indicado en ocasiones anteriores, son los que tienen más conocimientos y son las fuentes vivas más fiables y fehacientes sobre el ambiente, costumbres, cultura y forma de vida de nuestros pueblos hace bastantes años.

En esta ocasión, aprovechando una de sus frecuentes estancias entre nosotros, hemos tenido el gusto de hablar durante un largo rato con José María Sánchez García que, desde hace muchos años, vive en Llanes (Asturias), pero que mantiene su casa en el barrio de Arroyal, muy cerca de la iglesia y del Ayuntamiento.

Como es habitual en él, un hombre generoso, afable y honesto, y con la alegría, cariño y cordialidad que le caracterizan, nos ha permitido disfrutar del relato de las vivencias y recuerdos que aún guarda de los años que vivó de forma continuada en nuestro pueblo o los relacionados con su entorno o situación actual.

Por ello, después de los saludos y preguntas habituales, porque hacía cierto tiempo que no nos veíamos personalmente, y para no abusar tampoco de su disposición y amabilidad, iniciamos de forma tranquila y distendida la conversación.

- En primer lugar, como el paso del tiempo produce muchas goteras en nuestro cuerpo, ¿cómo te encuentras actualmente, y qué tal estás de salud?:
Muy bien, ya que descanso bien y duermo del tirón. De lo único que me puedo quejar es de una de las rodillas, ya que me da un poco de guerra.

- Muchos jóvenes igual no te conocen, pero, los que te conocemos desde hace muchos años, siempre te asociamos con el barrio de Arroyal. Realmente, ¿naciste en este barrio y en el mismo sitio donde está tu casa actual?:
Si, nací en Arroyal, el 18 de Octubre de 1928, pero en una casa que está por detrás de la casa en la que vivió la Teresa. Más tarde, cuando yo tenía 5 ó 6 años, nos trasladamos a la actual.

- Para los que no los conocieron, dinos los nombres completos de tus padres:
Mi padre se llamaba Matías Sánchez Postigo y mi madre Dorotea García González

- ¿Habían nacido ambos en Los Carabeos?:
Si, los dos eran naturales de Arroyal, y mi padre era labrador y carpintero.

- ¿Cuántos hermanos eráis?:
Éramos cinco: Margarita, Evangelina, José María, Francisco y Gumersinda. Actualmente solo vivimos Gumersinda y yo. Ella vive en Reinosa y yo en Llanes.

Aunque aún la sigue conservando, de joven, José María tenía una vista excelente, y, por ello, tuvo la suerte de echar el ojo a una guapísima moza llamada Trinidad de la Peña Alvarez, que vivía en la corraliza de San Martín, situada en la parte noroeste de Arroyal, por encima de la actual Posada Rural y de las vías del ferrocarril de Feve, conociéndose ambos desde que eran niños, por vivir en el mismo barrio y asistir a la misma escuela, aunque, como era costumbre en aquellos años, él iba a una clase y ella a otra.

Trinidad de la Peña, Trini para todos nosotros, nació el 24 de diciembre de 1.934 en el vecino pueblo de Celada Marlantes, perteneciente al municipio de Campoo de Enmedio, y ha sido la única hija del matrimonio formado por Isaías de la Peña, oriundo de dicho pueblo, y de Visitación Alvarez Seco, nacida en el barrio de Arroyal.

En su más tierna edad, con sólo tres o cuatro años, Trini perdió a su padre, y su madre y ella tuvieron que volver al domicilio materno, donde Trini, en compañía también de su abuela Albina Seco Alvarez, ya viuda de Tomás Alvarez Seco, vivió hasta que se casó con José María.

Durante su largo noviazgo, y antes de que llegara el gran día en el que unieron sus vidas mediante el matrimonio, muchas tardes, después de terminar las labores y trabajos diarios, ambos vivieron amenos ratos al lado de la piedra, con forma de losa y marcada con una cruz, que había, y aún está, al lado del postigo de la casa donde ella vivía, y que puede proceder de una antigua iglesia o de un cementerio que en tiempos pasados se cree existieron frente a la casa.

- Para poder atender mejor las faenas agrícolas, ya avanzada la primavera o durante el verano no solían celebrarse muchas bodas en nuestro concejo. La vuestra ¿fue de las llamadas "bodas cariñosas" por celebrarse en la época fría?:

Nos casamos el 11 de Noviembre de 1960, en Montesclaros. Por el frío que hace ya por esas fechas en nuestro pueblo, podemos confirmar, que la nuestra, fue una "boda cariñosa". Este día tan especial fue compartido con la familia más allegada, ya que mi padre había fallecido recientemente.

- ¿Quién era entonces el párroco del pueblo, D. Antimo o D.Angel?:

Era D. Antimo. Y mira la coincidencia, ya que, de chaval, yo había sido monaguillo con él.

- Como era habitual entonces, ¿fuisteis muy lejos de viaje de novios y éste duró muchos días?:

Para lo que se llevaba entonces, creo que nuestro viaje de novios fue bastante bueno, porque duró unos diez días, y fuimos a Valladolid, y, luego, a Bilbao.

Con Trinidad, Trini para sus familiares y amigos, ha vivido la mayor parte de los años felices de su vida, y, fruto de esta fuerte unión, pronto llegaron los hijos a su hogar.

- ¿Cuántos hijos habéis tenido?:

Hemos tenido tres: José María, Miguel Angel y Oscar, que viven en Vidiago (Asturias), y Maliaño y Polanco (Cantabria) respectivamente, y que nos han dado, de momento, cinco nietos.

- Volviendo a los inicios, como buen carabeano, ¿cursaste tus primeros estudios en la escuela del pueblo, ahora convertida en la Posada Rural de Los Carabeos?:

Si, estuve en la escuela de Los Carabeos hasta los 14 años. Después hice un cursillo agropecuario en Santander. Al acabar éste, fui a Cóbreces (Cantabria), al Instituto Agropecuario de Quirós, donde estuve interno. Luego, pasé a la Granja Escuela de Heras, también en Cantabria y cerca de Solares, donde me dieron un título provisional de Capataz Agrícola, a falta de realizar seis meses de prácticas en Zaragoza.

No pude hacer dichas prácticas y me vi en la necesidad de pedir una prórroga, porque entré en quintas y tuve que ir a la mili. Al volver, me quedé en el pueblo, ya que mi padre estaba enfermo y yo tenía que ayudar en las tareas y trabajos familiares. Por tanto, se me pasó el período de prórroga y ya no hice las prácticas. Así que no me dieron el titulo oficial.

- ¿Eras buen estudiante?:

Yo creo que sí, y, además, tenía y aún tengo muy buena memoria.

- Las nuevas tecnologías han invadido nuestras vidas, pero suponemos que, con nostalgia, aún recordarás cómo aprendiste a escribir con tu pizarra, tu pizarrín y el trapo para borrar lo escrito:

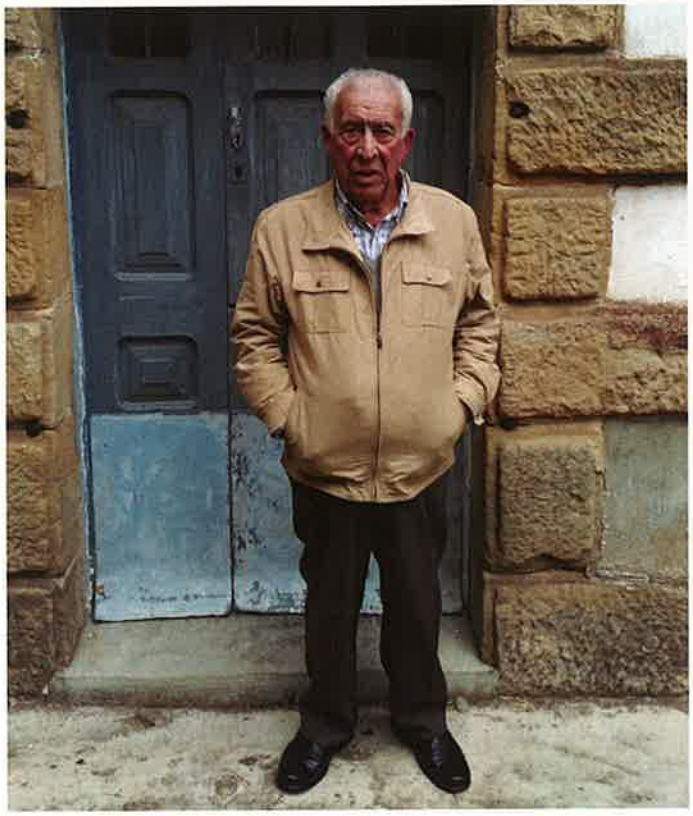
Lo recuerdo perfectamente, y, ahora, con el paso del tiempo, me doy cuenta de lo rápido que la tecnología invade y ayuda al mundo.

- ¿Qué es lo que más o lo que menos te gustaba estudiar?:

Como ya he dicho, era buen estudiante, pero, lo que menos me gustaba, era la religión, y, del resto, me gustaban todas las asignaturas.

- Por aquella época, pasaron por Los Carabeos, entre otros, los maestros D. Fernando, Dña Nieves, D. José Bragado o D. Desiderio. ¿Alguno de ellos te enseñó a ti los primeros conocimientos?:

Si. En la escuela coincidí con el maestro D. José Bragado.



- En tu niñez, solía haber bastantes niños en cada casa. Por ser de tu misma edad o de edad parecida, ¿recuerdas, de cualquiera de los tres barrios, algunos que coincidieran contigo en la escuela y que fueron buenos amigos tuyos?:
Te podría decir muchos. Pero, por mencionar algunos: Tomás Mantilla, Francisco Corral, Bernardo, Pepe Marina, Manuel Alvarez, Pablo Marina, Angel García, etc...

- Si se puede contar, y ahora que nadie te va a reñir ya, ¿recuerdas alguna travesura o fechoría especial que, sólo o en compañía de otros, hiciste en tu niñez?:
Como todos los chavales de pueblo, hicimos muchas, pero, casi todas eran inofensivas. Por ejemplo, cuando ya estaban casi maduras, íbamos a robar manzanas a la huerta de la Eusebia y de Laurentino. También, solíamos ir a la casa de los Mayorazgos, en Barruelo, y, como tenían cabras, a escondidas mordíamos la oreja a una de ellas, y, al berrear ella mucho y muy fuerte, los dueños se asomaban a la ventana para ver lo que pasaba, y, cuando veíamos que bajaban de casa, salíamos corriendo como almas que lleva el diablo.
¡Ah!. Y recuerdo otra muy buena. Una vez, en la casa de Sixto, que después fue suegro de mi hermana mayor Margarita, atamos un burro por el rabo a la puerta de casa, y, a la mañana siguiente, cuando Sixto quería abrir la puerta, él tiraba para un lado y el burro para el otro, costándole mucho abrir la puerta.

- Como todos los que pasamos la infancia y parte de nuestra juventud en el pueblo, ¿a ti te tocó también colaborar en los trabajos de la casa, y el resto de trabajos agrícolas y ganaderos?:
Sí, hice de todo. Como había que ayudar en casa, desde muy pequeño te iban enseñando a hacer todas las tareas, y, según la estación o las circunstancias, había que colaborar en unas u otras.

- De todos los quehaceres, cuidar vecerías, segar, trillar, meter la hierba, picar la leña, y otros, ¿cuál era el que más o el que menos te gustaba hacer?:
Creo que lo que menos me gustaba era ir al monte a cortar leña y, después, bajarla hasta casa. De las labores restantes, me daba igual una que otra.

- Mucha gente no lo sabe, pero en Los Carabeos hubo durante cierto tiempo baile los domingos y festivos, ¿recuerdas dónde se celebraba?:
Si, por supuesto. Era en un almacén o salón que aún existe justo al lado de la casa de la familia Marina, muy cerca de la estación. Al principio, venia Herminio García y tocaba el manubrio. Luego, ya con los años, venían otros músicos.

- ¿Recuerdas también si había más músicos del pueblo?:
Uno habitual, con el acordeón, era Manuel Sáiz, Manolo, que fue mi cuñado, al estar casado con mi hermana mayor, Margarita, y Julián Izquierdo, que tocaba el bombo. Manuel se movía también por las fiestas de los pueblos cercanos, y, dependiendo de los músicos que necesitase, solía llamar a Felipe, su hermano, y a Pedro de la Fuente.

- Al tener un músico en la familia, ¿saliste buen bailón y mejor cantor, o la música y el baile no eran lo tuyo?:
Si. Me gustaba bastante bailar. Bueno, y cantar también, porque, a veces, en la iglesia me tocaba hacer de monaguillo, y, a la vez cantar, cuando faltaba alguno de los fijos que cantaban.

- De las fiestas populares, la del pueblo, las marzas, la peregrinación anual a Montesclaros u otras, ¿cuál era la que más te gustaba y por qué?:
Como me ha gustado siempre la fiesta, me gustaban todas.

- Como aún lo recordarás, y para los que no la han vivido, te rogamos nos cuentes en qué consistía la fiesta de "enramar", que se celebraba cada año a finales de junio:
Era poner ramas, conocidas como ramos, más o menos grandes, según se pusieran en las ventanas de las casas donde había niñas o mozas. Hasta los 16 años enramábamos a las más jóvenes, y, los mozos, lo hacían con las mozas. Los niños tenían que hacerlo casi a escondidas, porque, si los pillaban los mozos, les podían pegar y quitar los ramos.

- Después de muchos años fuera del pueblo, y acostumbrado como estarás al bable o lengua asturiana, ¿recuerdas aún el significado de palabras habituales de tu niñez, como: "hormigos", "titos", "duerna", u otras ya caídas en desuso?:
Como se suele decir, lo que pronto se aprende, tarde se olvida. Por ello, aún me acuerdo del significado de las palabras citadas. Los hormigos son una pasta que se hace cociendo agua y harina, a la que se añade leche, y que se comía para desayunar, cuando no había otra cosa mejor. Los titos, son una leguminosa algo aplastada, que se usaba para la alimentación animal, y, a veces, para la humana. También son conocidos como muelas, almortas y dientes de muertu. Así mismo, la duerna es un tronco de madera alargado, vaciado y con patas, en el que se echaba la comida a algunos animales, en especial, a las ovejas.

- Como casi todos los mozos de entonces, te verías obligado a cumplir el servicio militar. ¿Dónde te tocó cumplirlo y cuanto tiempo estuviste allí?:

Me tocó en Ceuta, en uno de los sitios nacionales más alejados de casa. Allí estuve dieciocho meses.

- ¿A qué edad y dónde tuviste tu primer trabajo fuera de casa?:

En este sentido, podría definirme casi como un hombre orquesta.

Como he dicho, los primeros trabajos los realicé para colaborar en las tareas familiares. También, estando aún en Los Carabeos, trabajé puntualmente con Jaime Marina, unas veces tirando líneas de luz y, otras, en las carreteras.

Después, me apunté a unas oposiciones de Telégrafos y, tras hacer las pruebas correspondientes, ingresé como interino, durante seis meses, y, al finalizar este período, convocaron plazas oficialmente. Tuve que estar tres días en Madrid haciendo exámenes y aprobé, quedando el número tres de doscientas y pico plazas. Quise coger plaza en Santander, pero estaban todas ocupadas y, para estar lo más cerca posible de casa, me fui a la Vega de Pas durante año y pico, con la esperanza de volver a Santander. Cuando salieron más plazas, cogí la de Llanes, ya que cerca de casa no había. Allí estuve veinte años en Telégrafos y, posteriormente, pasé a Correos, donde he estado otros 19 años, hasta que me jubilé.

Compaginándolo con el trabajo en Correos, he dado servicio técnico a la marca Philips, vendiendo y arreglando frigoríficos, lavadoras y otros aparatos de esta marca.

También, y aprovechando el poco tiempo libre que me quedaba, solía colaborar con un compañero montando televisiones.

¡Ah!. Y como querer es poder, en mi vida he intentado multiplicar mi tiempo y no estar parado, y, por ello, durante muchos años, he sido, de forma desinteresada, voluntario y directivo de la Cruz Roja, hasta que estos servicios empezaron a pagarse y llegaron otras personas.

- ¿En el trabajo como técnico de Philips, nos podrías contar alguna anécdota?

En muchos casos, la gente solía comprar algún aparato porque el vecino había comprado también, y para no ser menos que él. Una vez, le estaba vendiendo un frigorífico a una clienta y le dije que, por poco dinero más, tenía otro modelo con más capacidad. Ella me contestó que era bueno el primero, porque sólo lo quería para meter el agua.

- Tu ritmo laboral ha sido bastante alto. Pero Trini tampoco se ha quedado atrás:

Por supuesto que no. Además de criar y cuidar a nuestros hijos, siempre ha cosido y hecho ropa, y ha sido muy buena modista y costurera.

- A muchos padres les gustaría que, si su trabajo ha sido bueno, sus hijos sigan sus pasos. ¿Alguno de los tuyos los ha seguido?:

No, ninguno. Todos han seguido caminos diferentes.

- Teniendo en cuenta el ámbito de tu actuación laboral, vuestro domicilio familiar ha estado siempre en Llanes (Asturias):

Si, una vez casados, hemos estado allí durante cincuenta y seis años. Llegamos en el año 1960 y hemos vivido en tres sitios diferentes de dicho pueblo. Primero, en la zona de la Moria, cerca de los acantilados y del mar. Después, pasamos a una zona más céntrica del pueblo, en la calle Cotiello Alto, donde teníamos unas vistas excelentes, y, ahora, en la calle San José, también zona céntrica.

- En la lejanía, ¿has echado alguna vez en falta alguna comida o plato que para ti era habitual cuando estabas aquí?:

No, ya que, como soy buen comedor, soy de probar todas las comidas. Como anécdota, te diré que, una vez, estando comiendo con unos compañeros, pedí filete de ballena y me miraron con cara muy rara.

- Posiblemente, en Llanes, pueblo turístico y muy bonito, no tenéis que sufrir los rigores del frío invierno que tenemos aquí:

Por supuesto que no. Son los dos extremos, Llanes es más húmedo, pero mucho más cálido que el Los Carabeos.

- ¿Qué años tenías cuando te jubilaste o prejubilaste?:

La edad entonces reglamentaria. Me jubilé con sesenta y cinco años.

- Sabemos que eres bastante "manitas". En este tiempo, además de cuidar y disfrutar de vez en cuando de la impagable compañía de vuestros nietos, ¿a qué actividades o hobbies has dedicado parte de tu tiempo libre?:

Ahora, el trabajo o dedicación más especial es la huerta. Por la mañana, si no hay otra cosa más importante, me voy allí de nueve a doce, y, tras tomar unos vinos, a comer. Por la tarde, otro rato a la huerta.

- Actualmente, para mantenerte en forma, ¿sueles viajar a visitar a tus hijos y nietos, sigues viniendo a menudo al pueblo, y mantienes alguna de las actividades anteriores?:

Ya con la edad, las visitas me las hacen ellos a mí, y, al pueblo, nos gusta siempre venir y todos los años hacemos algunas escapadas.

Y, para terminar, José María, queremos agradecerte de corazón la paciencia, cariño y amabilidad con los que nos has atendido y nos has hecho partícipes de algunas de tus vivencias personales, y decirte que, lo mismo que tu nos has dejado entrar en tus recuerdos, has entrado también en nuestros corazones, y ahí seguirás siempre. Como a los buenos amigos se les suele desear lo mejor, y como complemento de lo anterior, queremos desearte, tanto ti como a todos los de tu familia y entorno, que disfrutéis siempre de muy buena salud y perfecta armonía, y que, aunque muchas veces estéis lejos, tened presente que nos tenéis a vuestra disposición, y que, a todos vosotros, nuestra comunidad os respeta y aprecia, y os agradece una vez más la atención que has tenido con todos nosotros.

día infantil

Como en años anteriores, comenzamos el día con la marcha btt infantil, a la que se animaron unos cuantos pequeños y mayores a realizar el recorrido de 8 Km. aproximadamente. Al finalizar se les hizo entrega de una medalla y un trofeo en agradecimiento a su participación y esfuerzo.

Al mediodía, se celebró la comida popular y posteriormente, los animadores hicieron disfrutar a los niños y mayores con los distintos juegos que realizaron.

Para finalizar la jornada, degustamos la chocolatada preparada por la organización.

fotopaseuco

El día 4 de Septiembre, la Asociación Cultural Grupo Fotográfico Rincones de Cantabria, organizó junto con Luis de Olea, un recorrido por la zona Sur de Cantabria, concretamente por Valdeprado del Río, recorriendo Arroyal, Barruelo, Aldea de Ebro y Montesclaros. Los zamarrones les acompañaron en los tres primeros, dejándose fotografiar a las ordenes de los fotógrafos asistentes.

nos dejaron ...

Ana Seco González,
el día 14 de Julio a los 45 años.

Mª Carmen Rodríguez Rodríguez,
el día 7 de diciembre, a los 86 años.

Rosario Santiago,
el día 9 de Septiembre a los 82 años.

Jose María García Fernández,
el día 13 de Octubre, a los 75 años.

180 participantes entre las dos modalidades, andarines y corredores, se dieron cita el 31 de Julio en el Parque Nieves Marina. Cada uno de ellos debía recorrer 21 y 27 km respectivamente, en un día propicio meteorológicamente para la práctica de este deporte.

Tras recorrer dichos kilómetros, los vencedores del trail en sus distintas categorías fueron:

Femenino Absoluto
- 1º Elena Díaz
- 2º Nuria Corral
- 3º Ainhoa Barredo

Masculino Absoluto
- 1º Gael Corral
- 2º Raúl Pérez
- 3º Ricardo García

Veteranas Femenino
- 1º Natividad Varona

Veteranos Masculino
- 1º Higinio Serna

Tras finalizar la marcha, se hizo entrega de los trofeos y regalos sorteados entre todos los participantes. Posteriormente, degustaron un lunch en la carpa habilitada, en la que comentaron la dureza, la belleza, el correcto marcaje y espectacular recorrido, y la intención de repetir el año próximo.

Este evento deportivo se ha podido realizar gracias a los colaboradores, patrocinadores y voluntarios.

El **Término Augustal** de Hormiguera

(El hito que divide terrenos)

Nunca me había propuesto escribir sobre este tema. Nunca lo había pensado. Pero, un día, en una conversación intrascendente con varias personas, les conté este episodio, que, por antiguo, lo tenía ya olvidado.

De aquello han pasado ya más de sesenta y cinco años. Ellos me animaron a que lo hiciera para que, de algún modo, quedara constancia escrita.

Paseaba yo aquel año de 1.949 por las calles de mi pueblo. Creo que era el mes de mayo ó junio. Hacía años que yo faltaba del pueblo por estancias en colegios.

No sé si antes estaba en aquel lugar, pero yo no me había enterado. Pero aquel día, en mi paseo, al pasar de la carretera a la escuela antigua, me di cuenta que sobre el arroyo que las separaba había una losa sobre la que se tenía que pisar para acceder a la misma. Era una especie de pequeño puente. Mediría esta piedra, según mi recuerdo de entonces, por lo menos metro y medio. Y me llamó la atención que en su parte visible había una inscripción de tres líneas. El resto de la losa no tenía nada. Se estaba pisando siempre sobre las letras de la inscripción. Picado por la curiosidad quise saber qué significaban aquellas letras.

De inmediato, me puse manos a la obra. Después de un largo tiempo intentándolo no sacaba nada en limpio. Solamente que parecían palabras latinas, pero no supe traducirlas, a pesar de mis recientes estudios en dicho idioma. Aquellas palabras, a primera vista no me casaban. Hasta que me di cuenta que eran palabras latinas abreviadas. Fui a casa por un punzón. Fui aislando cada palabra. Cada tres o cuatro letras tenían un punto. Entonces supe que eran palabras latinas abreviadas.

Por aquel entonces, como no tenía grandes quehaceres a mi cargo, pasé toda la mañana sobre la losa, buscando cada punto que delimitaba la palabra, hasta que dí con el significado de la inscripción, y me di cuenta entonces mismo que para algo me había servido estudiar y traducir a Cicerón, a Horacio y a Virgilio. Me cercioré bien que mi traducción era la correcta. Y me llevé una alegría por este encuentro. Realmente aquella piedra tenía más de dos milenios de antigüedad y demostraba que en esos años pasaron por allí los romanos.

¿A quién comunicaba yo aquel hallazgo? Nadie en el pueblo sabía nada de aquella piedra plana con su inscripción. Yo tampoco supe a quién dirigirme. Y me fui a casa del sr. cura (Don José Rodríguez) y le comenté el hallazgo. El sí sabía de aquella losa. Que habían estado varias veces personas notables investigando qué decían aquellas palabras. Nadie las había desentrañado. (Creo que fueron gente de paso y con prisas; había que perder un tiempo para descifrar aquella especie de crucigrama, y los frailes y curas que por allí pasaron no creyeron necesario perder ese tiempo).

Decidimos Don José y yo, bueno, fue él, pues yo en aquellos tiempos no tenía ni idea, recurrir al Padre Carballo, jesuita, que era el director del Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander. Posteriormente me enteré que dicho museo fue fundado por él en 1.925. Creo que vino a ver la losa con su inscripción, pero no la vio tan interesante como para llevarla a dicho museo. Y no porque no lo fuese, sino porque ya había otra muy similar en el mismo. Y ahí quedó la cosa.

Posteriormente esta losa con su inscripción se trasladó junto a la iglesia, muy cerca de la entrada, junto a la pared. Hoy día está bastante deteriorada, y, según mi recuerdo, le falta la mitad de larga, o está metida debajo tierra para mejor fijeza. Bueno, con toda esta descripción del caso, casi se me olvida contaros qué es lo que yo saqué en limpio de aquella inscripción latina tan abreviada.

Decía -y dice- más o menos: *"Este es un Término Augustal, (o hito divisorio) entre los prados de la Legión IIII Macedónica y los campos de Julióbriga"*. Todos sabemos que Julióbriga estaba en lo que hoy es el actual pueblo de Retortillo donde hay restos romanos muy sobresalientes. Al parecer, todos los prados a que hace referencia dicha inscripción servían de pasto para las grandes manadas de yeguas y caballos, que más tarde engrosaban la numerosa caballería de los ejércitos romanos.

Pasado el tiempo, yo me marché del pueblo, y nunca más supe de aquella losa. Pero un día –no sé de qué año- un periodista, Man, creo que del "Diario Montañés", pasó por Hormiguera y tuvo una charla-entrevista con Quico, una persona que sabía dar realce a las cosas de su pueblo. Cuando Man le preguntó quién había hallado aquella inscripción, Quico le contestó que la había encontrado un listu (sic) del pueblo. Sin nombre ni apellidos. (Alguien me guardó esta gacetilla y por ella me enteré de este episodio).

Y esto que queda escrito es para dar contento a esas personas que me pidieron que escribiese sobre ello. Yo nunca había pensado hacerlo.

Eliseo Ruiz

Rutas románicas 6
Valdeolea

Las Henestrosas de las Quintanillas (Cantabria)
Iglesia de Santa María – Vista exterior

Las Henestrosas de las Quintanillas (Cantabria)
Iglesia de Santa María – Ábside

Mata de Hoz (Cantabria) – Iglesia de San Juan Bautista
Vista exterior

Ruta 6 – Valdeolea

Para terminar el recorrido por Los Valles se describirán dos importantes iglesias, otras dos de bastante interés y alguna otra menor.

Las Henestrosas de las Quintanillas – Iglesia de Santa María la Real

Situada sobre una pequeña loma y muy alejada del pueblo, todavía conserva una buena parte de su fábrica románica. Aunque actualmente tiene tres naves, sólo la central es románica, terminada en un ábside semicircular por un lado y en una robusta torre por el otro. Ha tenido muchas restauraciones a lo largo del tiempo.

En el exterior, lo más interesante es el ábside dividido en tres calles separadas por dobles columnas soportadas por plintos y rematadas por capiteles vegetales. En el centro se conserva una bonita ventana con un arco lobulado (bastante raro por estas tierras) apoyado en dos capiteles de muy buena factura que representan grifos debajo de unos cimacios de gran calidad.

El tejado se sustenta en una buena colección de canecillos con figuras de personas y animales de cuerpo entero. Es una pena que estén tan desgastados. La portada es más tardía y ligeramente apuntada. Se compone del arco de entrada y cuatro arquivoltas soportadas por capiteles con sencillos y bastos motivos vegetales. Sólo la arquivolta central lleva un adorno en forma de dientes.

La torre actual se construyó sobre una espadaña anterior. Conserva cuatro arcos de medio punto apoyados en capiteles vegetales: los dos superiores cobijan las campanas y los dos inferiores son ventanas ciegas.

En el interior, el arco triunfal es muy apuntado apoyado en dos capiteles que presentan a Sansón luchando con el león (izquierdo) y cuatro grifos de buena factura (derecho). En la nave se conservan otros capiteles con sencillos motivos vegetales.

También quedan restos de pintura, aunque son góticas, con escenas bíblicas y de lucha.

Mata de Hoz – Iglesia de San Juan Bautista

Aunque tapada por un pórtico posterior, todavía conserva la única nave original rematada en ábside semicircular. La escultura, tanto en el interior como en el exterior, es bastante tosca, pero muy curiosa.

En el exterior, el ábside está dividido en tres tramos, de los que sólo el central conserva una estrecha ventana

bajo un arco ajedrezado. Los tramos están divididos por columnas soportadas por pilastras y rematadas por capiteles con animales (leones y águilas) de muy tosca elaboración. Los canecillos que soportan el tejado son casi todos de rollo, excepto una cabeza de animal.

En el interior, la portada, resguardada por un pórtico que ha destrozado la parte derecha, se compone de arco, dos arquivoltas apoyada en capiteles con entrelazado y chambrana exterior (arco) ajedrezada.

El arco triunfal es semicircular deformado y apoya en dos interesantes capiteles: dos hombres grandes, uno pequeño y un centauro (izquierdo) y grifos luchando con leones (derecho). También conserva una sencilla pila bautismal. Todo el ábside está decorado por importantes pinturas góticas con escenas bíblicas.

Las Henestrosas de las Quintanillas (Cantabria)
Iglesia de Santa María – Interior

San Martín de Hoyos – Iglesia de San Martín

De una sola nave rematada en la cabecera por ábside semicircular y a los pies por una gran espadaña.

En el exterior, en el ábside se pueden ver algunos canecillos interesantes con animales (cabezas y cuerpo entero), bastante deteriorados. La portada es sencilla, con cuatro arquivoltas semicirculares adornadas por un sogueado (segunda) y ajedrezado (cuarta).

En el interior, el arco triunfal es apuntado, apoyado en capiteles muy desgastados con animales en los dos. A las capillas laterales se accede por arcos semicirculares con capitles adornados con distintas figuras, pero también muy deteriorados.

Lo más importante es la pila bautismal, de forma troncocónica, está decorada con un tosco personaje levantando las manos, cruces, rombos y barras. Cerca se puede ver una torre medieval.

San Martín de Hoyos (Cantabria) – Iglesia de San Martín
Pila bautismal

Hoyos – Iglesia de Santa María

De una sola nave rematada por ábside semicircular.

En el exterior, el ábside está dividido en tres tramos por columnas apoyadas en pilastras y remados en capiteles decorados. El tramo central tiene una ventana de arco de medio punto sustentada por capiteles vegetales. El tejado se apoya en una buena colección de canecillos decorados con motivos geométricos, animales y personas (dos de ellas abrazadas), desgraciadamente muy desgastados.

En el interior, el arco triunfal es apuntado, apoyado en dos interesante capiteles de buena factura: Cristo con dos apóstoles a cada lado (izquierda) y Daniel entre dos leones (derecho).

Hoyos (Cantabria) – Iglesia de Santa María
Vista general

Cuena (Cantabria) – Iglesia de Santa María

Otras iglesias

Aunque no carentes de importancia, sobre todo la ermita de Olea, se describen brevemente los siguientes monumentos:

Cuena – Iglesia de Santa María.

De una sola nave con ábside cuadrado. La portada está formada por arco de entrada y dos arquivoltas apuntadas apoyadas en capiteles vegetales. En el interior, el arco triunfal apuntado se apoya en capiteles con toscos pero curiosos animales. La pila bautismal es tronco piramidal lisa.

Olea (Cantabria) – Ermita de San Miguel
Ábside con figura destrozada (abajo a la izquierda)

Olea – Ermita de San Miguel.

Sencillo edificio popular, con un nave rematada en la cabecera por ábside semicircular y a los pies por espadaña. En el exterior del ábside quedan los restos de una pequeña escultura destrozada por la ignorancia de los chavales de otros tiempos. En el interior, el arco triunfal de medio punto tiene dos capiteles interesantes, aunque bastante toscos: animales (izquierdo) y caballeros luchando (derecho). También tiene un Cristo crucificado, a la derecha del arco.

Olea – Iglesia de Santa María.

Sólo conserva dos sencillas portadas: una en el exterior del pórtico de entrada y otra en el interior. También tiene dos pilas bautismales: una troncocónica con grandes franjas y otra en forma de copa con finos gallones. De los canecillos del muro norte sólo uno es figurado y tosco: lobo con oveja en la boca.

Reinosilla (Cantabria) – Iglesia de San Isidoro.

Reinosilla – Iglesia de San Isidoro.

La más pobre de la lista. De una sola nave rematada en la cabecera por ábside rectangular y en los pies por una espadaña. La portadas es apuntada y muy sencilla. La pila bautismal es cuadrada y sin decoración.

Francisco Marcelo RUIZ MATÉ

Bibliografía básica

García Guinea, Miguel Ángel: ***"Románico en Cantabria"***, Ediciones de Librería Estudio, Santander, 1996

Guía de referencia para el románico cántabro. Hay una edición en dos tomos de gran formato de los años setenta, pero es prácticamente imposible comprarla. Esta edición de bolsillo cuesta unos 24 euros.

Varios Autores: ***"Enciclopedia del Románico en Cantabria (III) – Campoo Los Valles"***, Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2007

poesía

montesclaros

Carabeos tiene el don
De tener en su corazón
A la Virgen milagrosa
La más bonita y hermosa
De toda aquella región.

Virgen que cura el alma
Y gracias en todos derrama
Y al devoto peregrino
Que cansado del camino
Pide sosiego y calma.

Es la madre cariñosa
Y más bella que la rosa
A todos sus hijos ama
Adora, quiere y llama
A una vida feliz y dichosa.

Entre rocas tiene su altar
Donde la gente viene a rezar
Y pedirle mil favores
A la que con tiernos amores
A manos llenas suele dar.

Carabeos en procesión
Y santa peregrinación
La visita anualmente
A decir lo que por ella siente
En fervorosa oración.

Todos los habitantes
Próximos y distantes
La quieren y la veneran
Por lo que a su vera esperan
Ser felices algunos instantes.

Las rocas son su hogar
Su lecho el bienestar
El cariño y la dulzura
Lo que cada criatura
Recibe al irla a rezar.

Está recluida en un convento
Por donde en todo momento
Pasa el enfermo y el necesitado
El tuerto, cojo y el jorobado
Contando su sufrimiento.

De este lugar acogedor
Donde se respira cariño y amor
Todo el mundo se va contento
Por haber venido al convento
A expresar con fe el dolor.

El tuerto arregla su ojo
El pie y la pierna el cojo
Derecho se va el jorobado
El manco se fue aliviado
Y el enfadado sin enojo.

Sin hambre el necesitado
Satisfecho el desdichado
Y el que pide caridad
Se va con la felicidad
Sonriente, dichoso y encantado.

Porque ha cambiado sus penas
De angustias siempre llenas
Por el gozo de ver a la Milagrosa
Y Virgen Santa y cariñosa
Entre tantas personas buenas.

Emilio Mantilla
Marzo 2016
97 años

TRICHOLOMA PARDINUM (Quélet)

Nombres vulgares
Cs: Atigrado
Eusk.: Ziza nabar

SOMBRERO
De 8 a 15 cm. de diámetro. Seco, carnoso, primero hemisférico, después convexo-obtuso o un poco mamelonado. El color va del gris oscuro al gris-ratón, con escamas fibrosas apretadas en el centro. Borde enrollado hacia abajo y abierto

LÁMINAS
Blancuzcas, amplias, apretadas, sinuosas y escotadas.

PIE
Espeso, robusto, lleno a veces engrosado en la base. Blanco o un poco ocre y con un revestimiento atercio-pelado blanco.

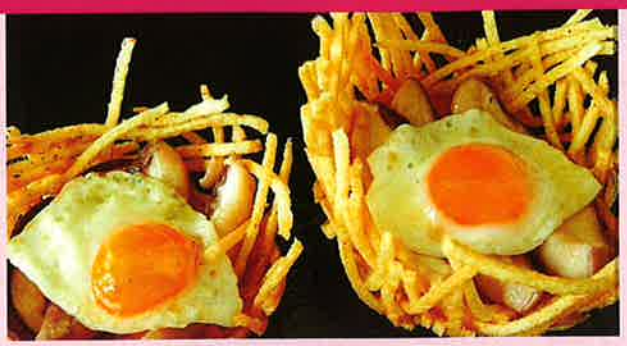
CARNE
Blanquecina o un poco grisácea bajo la cutícula; de poco sabor y con olor débil y agradable.

ESPORAS
Blancas en masa, elípticas, lisas, de 8-10x6-7 micras.

ÉPOCA Y LUGAR
En otoño, en bosques mixtos y de coníferas de las regiones montañosas.

COMESTIBILIDAD
Especie venenosa aunque no mortal. Por sus dimensiones y sabor puede resultar muy apetecible, pero provoca graves trastornos gastrointestinales.

CONFUSION POSIBLE
Con el T. terreum, comestible, que es más pequeño, de láminas blancas o grises y de pie cilíndrico. Con el T. scalpturatum, parecido al T. terreum, pero de sombrero más claro.



Nidos de patatas paja con revuelto de setas de cucu

Ingredientes:
120 grs. de patatas
100 grs. de setas
2 o 3 lonchas de queso
1 o 2 huevos
1 cucharada de perejil picado, 1 diente de ajo, 2 ramitas de cebollino, 3 hojas de albahaca, aceite de oliva suave, sal y pimienta blanca al gusto.

Preparación:

Pelar las patatas, cortarlas en juliana muy fina, cortar al medio, lavarlas con agua fría para quitarles parte del almidón, escurrirlas bien y dejar aparte.

Pondremos a calentar cuatro dedos de aceite en un cazo mediano, con dos coladores metálicos de ocho y diez centímetros de diámetro, para hacer los nidos. En el más grande pondremos patatas cortadas. Colocaremos el resto en aceite caliente, sin soltar los coladores durante 10 o 12 segundos. Después sacaremos los coladores dejando las patatas dentro hasta que se doren sin exceso. Sacarlo y ponerlo a escurrir encima de papel de cocina.

Seguidamente batiremos los huevos con el perejil y el cebollino picado fino. Dejar aparte.

Limpiamos las setas sin mojarlas. Las cortamos en trocitos pequeños. En una sartén freímos los ajos unos segundos. Los sacamos los desechamos. En ese aceite freiremos las setas hasta que se evapore prácticamente el agua. Se añade el huevo batido para hacer un revuelto que no esté totalmente cuajado. Salpimentar. Repartiremos el mismo rellenando los nidos de patata. Colocar una loncha de queso para taparlos. Meter al horno a 180º con el gratinador durante 3 minutos. Sacar y colocar en una fuente para servir. Adornar con las hojas de albahaca puestas encima del queso y las de aceite de cebollino. Servir caliente.

José Luis Díez

Asociación de Amigos de Los Carabeos
c/Real, 1
39419 Arroyal de Los Carabeos (Cantabria)
Tfno.: 667347422
www.adelca.es